

## ¿QUIÉNES SOMOS EN AMÉRICA?

Coinciden: las grandes economías de América son también los líderes del medallero en los Juegos Panamericanos. Según el Producto Interno Bruto 2009 Chile es octavo entre los países americanos y en el medallero de los Juegos de Río 2007 quedó en el décimo casillero. Es que el desarrollo económico suele ir de la mano con la inversión deportiva y si nuestro país sigue en ese camino, para Guadalajara 2011 debería mantenerse como "Top Ten".

REVISTA ALTO RENDIMIENTO, ADO CHILE

Por María Elena Guzmán M.

Es un hecho olímpicamente real: las mayores economías del mundo son también los líderes del deporte global. Es cosa de echar un vistazo comparativo al Producto Interno Bruto del año 2009 y al medallero de los Juegos de Beijing 2008, para corroborar que los 10 primeros países del recuento metálico están todos posicionados entre las 15 mayores economías del mundo.

Parece obvio que el avance económico de un país va aparejado con la inversión en deporte y aunque hay casos que se escapan a la regla, como el de Cuba, que por décadas ha mostrado un enorme desarrollo deportivo pese a su retraso absoluto en términos financieros, la regla es clara: para ser un país ganador en la pista, hay que poseer una estructura económica lo suficientemente fuerte como para estar entre los mejores PIB del globo, parámetro que mide justamente las economías de cada país

Y a nivel americano sucede exactamente lo mismo. Si se observa a los países Top Ten del medallero de los Juegos de Río 2007, en el 80 por ciento de los casos se trata de países ubicados entre los diez primeros de América en el listado del PIB del Fondo Monetario Internacional.

Las salvedades son sólo dos. El caso cubano; y de República Dominicana, que se ubicó novena en el medallero de Río pero que está muy por debajo de los primeros diez puestos en el PIB americano y cuyo posicionamiento metálico en Río se debió a otro interesante fenómeno: todo país que organiza unos Juegos sube inevitablemente su lugar y ese desarrollo le alcanza para sostener una buena posición en al menos una edición más del certamen. Y como los dominicanos organizaron los Continentales de 2003, aquel impulso les alcanzó como segundo viento para 2007.

En este marco, ¿qué pasa con Chile? ¿Dónde estamos ubicados? ¿Es nuestro posicionamiento en el recuento de Río de 2007 coincidente con nuestra ubicación entre las economías Top de América?

En Río logramos el décimo lugar, considerando en este punto que además se logró la máxima cosecha dorada del país en la era profesionalizada de los Juegos (desde los '70 en adelante), con seis medallas de oro.

Y, en coincidencia absoluta con este Top Ten en la medallería general, en el listado del FMI figuramos en el octavo lugar del Producto Interno Bruto entre los países del continente (ver infografía).

#### DINERO...PERO TAMBIÉN CULTURA

¿Por qué los países mayormente desarrollados en lo económico son también los grandes líderes deportivos?

Parece lógico y simple, pero es de crítica importancia: cuando la economía mejora, hay mayores posibilidades de invertir en el terreno deportivo y surge con fuerza el interés de los Gobiernos en legitimar su potencia financiera a través del éxito deportivo.

Pero, ¿cuánto se invierte en deporte ante una mejoría en la economía nacional? ¿Invierten de manera igualitaria todos los Top Ten de los Juegos Panamericanos, en el deporte?

Lo cierto es que no, porque el interés en el desarrollo deportivo depende no sólo de la economía de un país, sino de su acercamiento cultural y ancestral hacia la actividad física. Y en un país como Chile, con un 86 por ciento de población sedentaria, claramente si bien la economía ha mejorado, el acervo cultural deportivo aún está en vías de desarrollo.

Entre los Top Ten de América hay países que se escapan de manera exponencial en la cantidad de medallas de oro que son capaces de generar en unos Panamericanos y hay otros como Chile, que recién están tomando conciencia de la importancia estratégica de desarrollar el deporte y que pese a tener una economía sólida, su sumatoria de medallas es menor.

En ese sentido, es importante comparar el caso chileno con el de Colombia: los cafeteros son la séptima mayor economía de América (ver infografía) y Chile es la octava, pero en Río 2007 los colombianos fueron sextos en la medallería con 14 de oro y 47 preseas en total; y Chile fue décimo, pero muy por debajo en la sumatoria, con seis de oro y 20 en total.

O sea que si bien estamos a un solo lugar de Colombia en el PIB y compartimos el mediático honor de ser Top Ten, la importancia que nuestro país le ha asignado históricamente al deporte ha ido frenando por décadas la inversión y he allí nuestro menor desarrollo comparativo con Colombia.

Hoy, la situación en Chile está cambiando. Señales fundamentales han sido la creación de una corporación dedicada a la captación de capitales privados para inyectarlos en el deporte y todo a la luz de la herramientas otorgadas por la Ley del Deporte del año 2000, como fue la creación de ADO Chile en 2006; el proyecto Bicentenario que asignó este año tres mil millones de pesos al deporte de alto rendimiento; y la reciente confirmación gubernamental de la realización en Chile de los Juegos Suramericanos Santiago 2014.

Son signos señeros de que el deporte está empezando a ser considerado como una buena señal del éxito de nuestro país como nación; y, más importante, que el deporte es un vehículo de invaluable importancia como factor de unión y de autoreconocimiento de una sociedad.

En este marco, considerando que Chile es hoy la octava potencia económica de la región y que claramente hay interés estatal en hacer una mayor inversión en el desarrollo del deporte, ¿cuál sería una meta lógica pensando en Guadalajara 2011?

Lo cierto es que más allá de la cantidad de medallas de oro que se logren, claramente el posicionamiento debería mantenernos en el Top Ten de América.

La evolución de Chile en el medallero americano en los últimos 20 años ha sido bastante pareja: en La Habana '91 el país quedó décimo; en Mar del Plata '95, noveno (la mejor ubicación del período); en Winnipeg '99, 12º; en Santo Domingo 2003, 13º; y en Río 2007, décimo.

Y como siempre, lo importante es la tendencia de base, la que habla de la regularidad: en este caso, el promedio, que con los mencionados lugares en cada cita nos deja décimos.

#### EL REFRESCANTE RÍO 2007

Para no olvidarlo: en los Juegos Panamericanos de Río 2007 Chile alcanzó una suma de medallas de oro que habló por primera vez en décadas de un inicio en el progreso deportivo.

Es que si bien en el lejano Buenos Aires '51 (la primera edición de los Juegos), nuestro país alcanzó el tercer lugar y en México '55, el cuarto, cuando a inicios de años '70 el certamen se profesionalizó aumentando la cantidad de equipos y de atletas presentes y elevando el nivel técnico de los competidores, la realidad chilena quedó al descubierto: en México '75 caímos a nuestra peor figuración de todos los tiempos, con el 18º puesto.

Río 2007 fue el primer certamen que vivió Chile con el aporte que significó la existencia de ADO Chile. Y es que junto a la mayor inversión que se pudo hacer en la preparación del equipo, el espaldarazo interno que recibieron los deportistas al ver reconocidos sus logros y al vislumbrar mayores oportunidades para su desarrollo en el deporte, sin dudas que incidió fuertemente en la consecución de aquella notable sumatoria dorada.

Chile consiguió en Río 2007 un total de medallas muy similar al obtenido en Santo Domingo 2003, con 20 contra 22, pero terminó mejor posicionado en el medallero general, porque para establecer las posiciones finales lo que manda es el oro y Chile obtuvo seis preseas de oro, contra las apenas dos conseguidas cuatro años antes.

En 2007 el país se ubicó en la décima casilla, mientras que en Santo Domingo, pese a las 22 medallas, se terminó posicionado en el puesto decimotercero, superados entonces por varios

países con menor grado de desarrollo deportivo, como República Dominicana, Jamaica, Puerto Rico y Ecuador.

Habrá que señalar entonces que, en el cuadro de medallas, este décimo lugar se alza como nuestra mejor posición histórica de la última década.